



MARZO 2020

DOCUMENTO BREVE 14

BRECHA DIGITAL Y POBREZA INFANTIL

INTRODUCCIÓN

Vivimos en entornos cada vez más digitalizados, en los que la adquisición de habilidades y competencias digitales para niños, niñas y adolescentes (NNA, de ahora en adelante) se convierte en fundamental para la inclusión social. La progresiva adaptación a la sociedad digital por parte de todos los agentes (económicos, educativos y sociales) debe tener en cuenta las dificultades específicas de los hogares con NNA más vulnerables para no dejar a nadie atrás.

En concreto, los NNA que viven en hogares con dificultades se enfrentan a una triple desventaja digital en:

- Acceso a internet.
- Equipamiento (tipo y número de dispositivos de acceso).
- Uso de las TIC.

Para estudiar la dimensión de la brecha digital en el acceso a internet en España disponemos de tres fuentes de datos principales: la [Encuesta de Condiciones de Vida \(2018\)](#), la [Encuesta de equipamiento y uso de TIC de 2019](#) (ambas del Instituto Nacional de Estadística), y [PISA \(2018\)](#). Los datos son complementarios entre sí y ofrecen una visión panorámica coherente.

DESIGUALDAD EN EL ACCESO A INTERNET

El acceso a internet en la sociedad de la información es una necesidad básica. En el ámbito educativo una buena conexión facilita el acceso a multitud de recursos y oportunidades de aprendizaje y refuerzo, además de otras esferas como puede ser la del ocio o la social.

Los NNA que viven en hogares en situación de pobreza se enfrentan a mayores dificultades para el acceso a internet. La brecha se abre en dos frentes: primero entre quienes tienen acceso a internet y quienes no; y segundo, dentro de quienes lo tienen, entre aquellos que tienen conexión fija en el hogar y quienes acceden a través del móvil. En relación con ambos aparece el coste de acceso a una conexión de internet fija en el hogar como factor relevante.

Esta circunstancia, unida a peores dispositivos de acceso, colocan a estos NNA en una situación de desventaja con respecto a sus compañeros: tienen menor acceso a recursos online educativos y proceden de hogares cuyos responsables tienen un menor nivel educativo, lo que conlleva unas habilidades en las TIC más limitadas y menor posibilidad de ayudar y orientar a sus hijos e hijas en el uso de estas tecnologías.

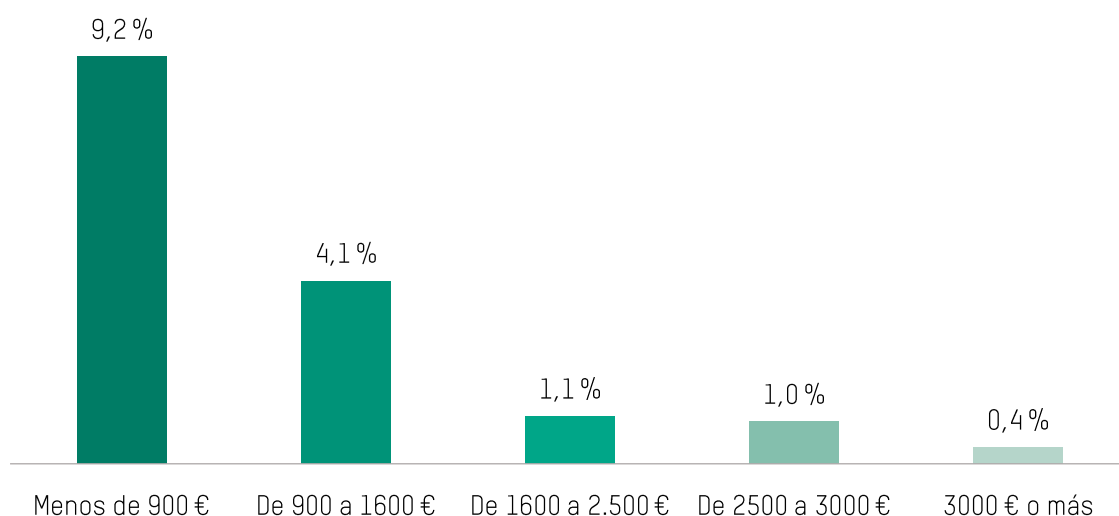
Así, según la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), hasta 300.000 NNA del primer cuartil de renta viven en hogares que no se pueden permitir el acceso a internet. Según la misma encuesta, hay 2 millones y medio de NNA en el cuartil de renta más pobre. De estos, aproximadamente 300.000 (poco más de uno de cada diez) viven en hogares que no se pueden permitir el acceso a internet. Estos hogares, que son los que más dificultades económicas están pasando, no pueden dedicar recursos a las TIC, cuando sus ingresos son bajos o incluso inexistentes.

Este dato es necesario complementarlo con la Encuesta de equipamiento y uso TIC en los hogares del INE. A pesar de carecer de información detallada respecto a las condiciones de vida, es una fuente más precisa respecto a los dispositivos presentes en los hogares españoles, en particular los hogares con presencia de NNA.

Del análisis de los datos de la encuesta se desprende que, en el tramo de ingresos más bajo (900 euros mensuales netos o menos), **el 9,2% de los hogares con presencia de NNA carecen de acceso a internet**, lo que supone cerca de 100.000 hogares en esta situación. Por el contrario, en los hogares con mayores ingresos,

como se puede apreciar en el Gráfico 1, apenas llega al 0,4% de hogares con NNA sin internet, un porcentaje residual.

Gráfico 1: Porcentaje de hogares con NNA sin acceso a internet según sus ingresos



Fuente: Encuesta de equipamiento y uso TIC, INE (2019)

Esta brecha se modula cuando se acude al detalle del tipo de conexión a internet que tiene el hogar. El 83% de los hogares con menos ingresos tiene acceso a internet vía dispositivo móvil, menos de 6 puntos por debajo del tramo de ingresos más alto. Por el contrario, el acceso a una línea fija de internet de banda ancha, más costoso respecto al móvil, genera una brecha de 23 puntos porcentuales: uno de cada cinco hogares con menos ingresos no dispone de este tipo de conexión. **Como resultado de esta disparidad, hay 235.000 hogares vulnerables que solo tienen acceso a internet a través de su móvil.** El acceso a internet móvil suele estar asociado a dispositivos poco adecuados para el trabajo y estudio, y su uso puede ser menos intensivo por los límites de descarga de datos, a diferencia de las tarifas planas de banda ancha fija.

El coste del acceso a internet

La causa de esta brecha no es otra que la falta de recursos monetarios de los hogares vulnerables para afrontar ese gasto. Por eso, es necesario analizar la situación no solo desde la perspectiva de la demanda del servicio, sino también desde la oferta: cómo son las opciones que los hogares se encuentran disponibles en el mercado. Para esto recurriremos al [Índice de la economía y sociedad digital](#) (DESI) que la Comisión Europea calcula anualmente. Este índice incluye cinco

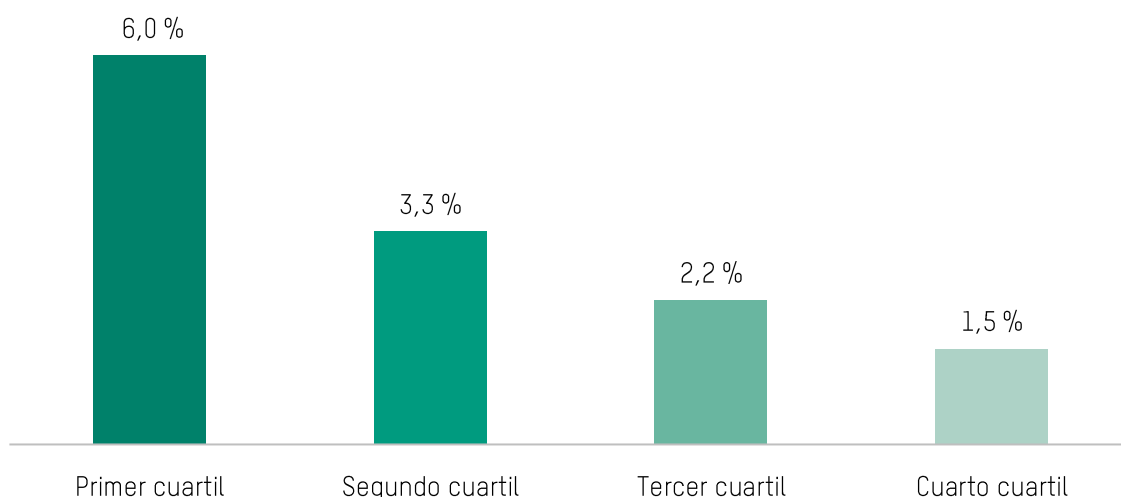
dimensiones que se estudian a nivel de país: conectividad, capital humano, uso de internet, integración de la tecnología digital y servicios públicos digitales.

Uno de los subíndices del DESI es el que [hace referencia a los precios de banda ancha](#). En este subíndice, España se encuentra 11 puntos por detrás de la media europea y en séptima posición por la cola. En particular, la Comisión apunta que “todos los precios menos el de un paquete estaban por encima de la media europea, posicionando [a España](#) entre los países relativamente caros”.

En particular, estos datos provienen de [un estudio](#) que la Comisión Europea realizó en 2018 sobre los costes de la banda ancha fija. Aquí se compara la oferta de distintas operadoras entre países en paquetes y tramos de velocidad. La conclusión es clara: en los paquetes que ofertan solo internet con una velocidad media-baja, **España es el segundo país con un acceso a internet de banda ancha más caro**. Teniendo en cuenta el coste de la vida, España es el segundo país en coste, solo por detrás de Irlanda, cuando se comparan los paquetes más sencillos de internet.

A partir del coste mínimo de un paquete de internet en España de banda fija (30 euros mensuales), se ha calculado qué porcentaje de los ingresos totales supone el acceso a internet de banda ancha para los hogares más vulnerables. En el siguiente gráfico se muestra el porcentaje que supone el pago de internet fijo de la cuota más barata en el mercado sobre la renta mediana mensual de cada grupo de hogares con NNA: para el primer cuartil, el más pobre, supondría dedicar **cuatro veces más respecto a sus ingresos mensuales que los hogares con más recursos**.

Gráfico 2: Porcentaje que supone el gasto en internet en cada cuartil de renta



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, 2018 (INE) y DESI 2018 (CE)

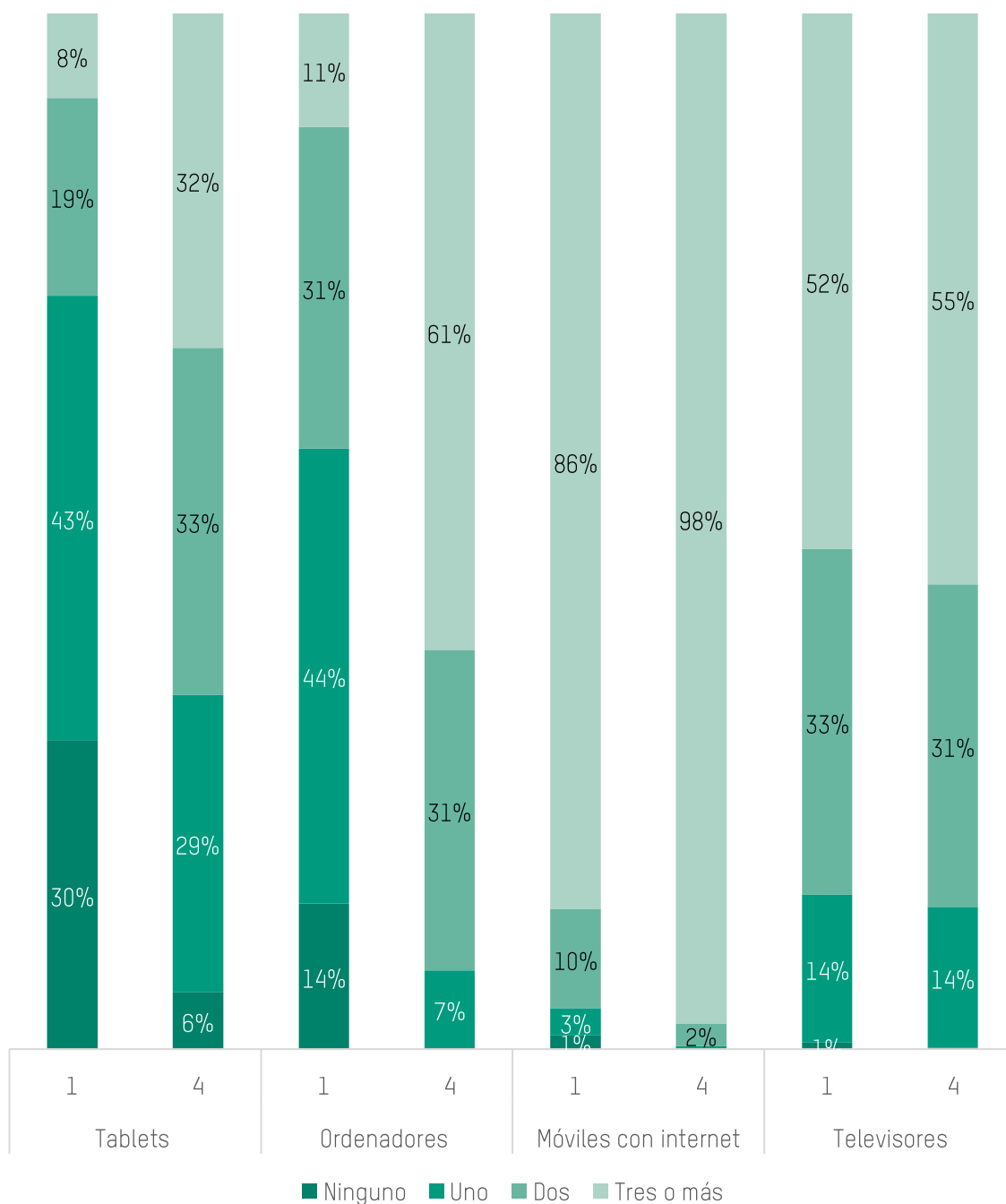
Desigualdad en el equipamiento

Un segundo factor clave en la brecha digital es el acceso desigual a dispositivos electrónicos. La tenencia o no de un ordenador en el hogar -o de una tableta-, es un requisito indispensable para poder aprovechar las oportunidades que brinda la sociedad digital. Son herramientas fundamentales para las actividades educativas desde el hogar, como también para actividades asociadas al trabajo, la cultura y al ocio.

Para estimar las necesidades de la infancia vulnerable utilizamos de nuevo la ECV y la encuesta TIC. Según la ECV, hasta 500.000 NNA en el primer cuartil de renta, uno de cada cinco, vive en un hogar sin ordenador, frente al 0,9% del cuarto cuartil. Además, de ellos, 220.000 tampoco tienen acceso a internet. Por otro lado, y en consonancia con estos datos, la Encuesta TIC 2019 apunta a que el **23% de los hogares con NNA del tramo más bajo de ingresos no tienen ordenador en casa**, en comparación con el 1,2% del tramo de ingresos más alto.

Podría pensarse que la tableta es una estrategia sustitutoria en el caso de hogares con escasos recursos, un dispositivo en ocasiones más barato que el ordenador que podría solventar la carencia. Sin embargo, los datos muestran que la brecha es aún mayor: **uno de cada dos hogares con NNA (el 48%) del tramo bajo de ingresos no tiene acceso a tableta**, 28 puntos porcentuales más que en el caso del tramo de ingresos más alto. De acuerdo con la Encuesta TIC, entre los hogares encuestados con NNA que sí tienen tableta todos poseen, además, ordenador.

Gráfico 3: Tipo y número de dispositivos en el hogar que podrían usarse con fines educativos por cuartil socioeconómico

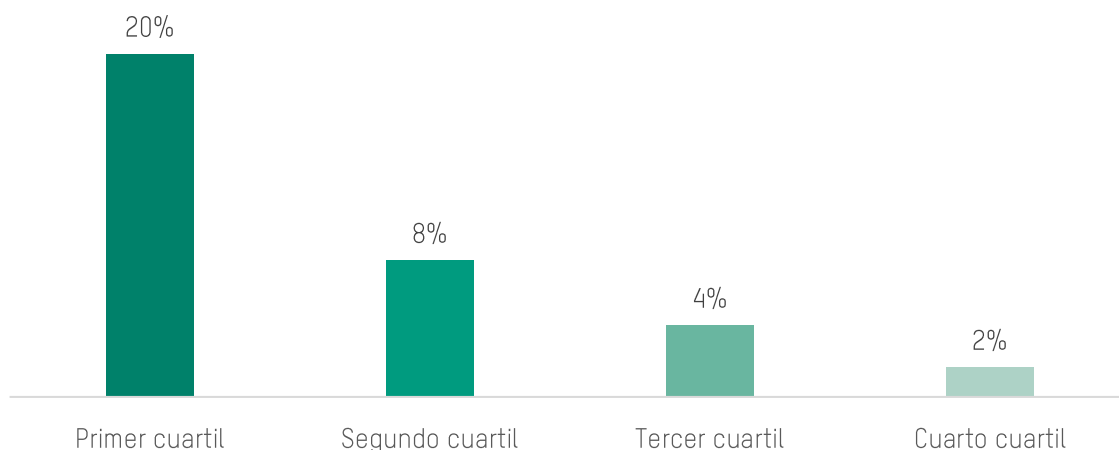


Fuente: Informe PISA (2018)

Estos datos coinciden con los de PISA 2018, que muestran que **uno de cada cinco NNA no tiene acceso a un ordenador en el que hacer los deberes**. Los datos PISA 2018 muestran claramente que mientras que en cuanto a la disponibilidad de televisor y móvil las diferencias entre hogares por cuartil socioeconómico son mínimas, en el

caso de ordenadores y tabletas, dispositivos más adecuados para el estudio, las diferencias entre los hogares más y menos aventajados es grande.

Gráfico 4: Porcentaje de niños y niñas que no disponen de un ordenador en el hogar para hacer los deberes por cuartil socioeconómico



Fuente: Informe PISA (2018)

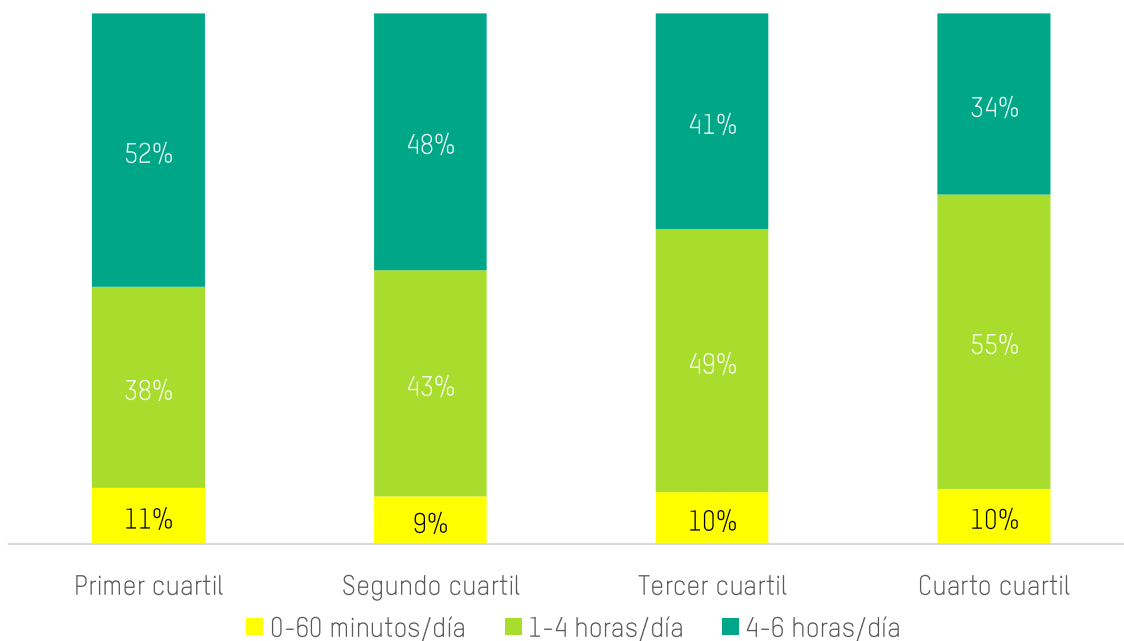
Desigualdad en el uso

Una vez superadas tanto la barrera de acceso como la de tenencia y disponibilidad de dispositivos, la tercera desventaja se encuentra en el uso que los NNA hacen de las TIC fuera de la escuela. Si bien es cierto que tanto un acceso a internet estable como el tipo de dispositivo de conexión son elementos que afectan el uso que los NNA hacen de internet, las diferencias por cuartil socioeconómico en el uso persisten una vez se tienen en cuenta estos factores.

Estas diferencias en el uso se explican, entre otros factores, porque los NNA en hogares con menos recursos participan menos en actividades extraescolares, lo que aumenta su tiempo de conexión a internet; o porque sus padres y madres disponen de menos tiempo o capacidades para acompañar la conexión con lo que disminuye la 'calidad' de la misma.

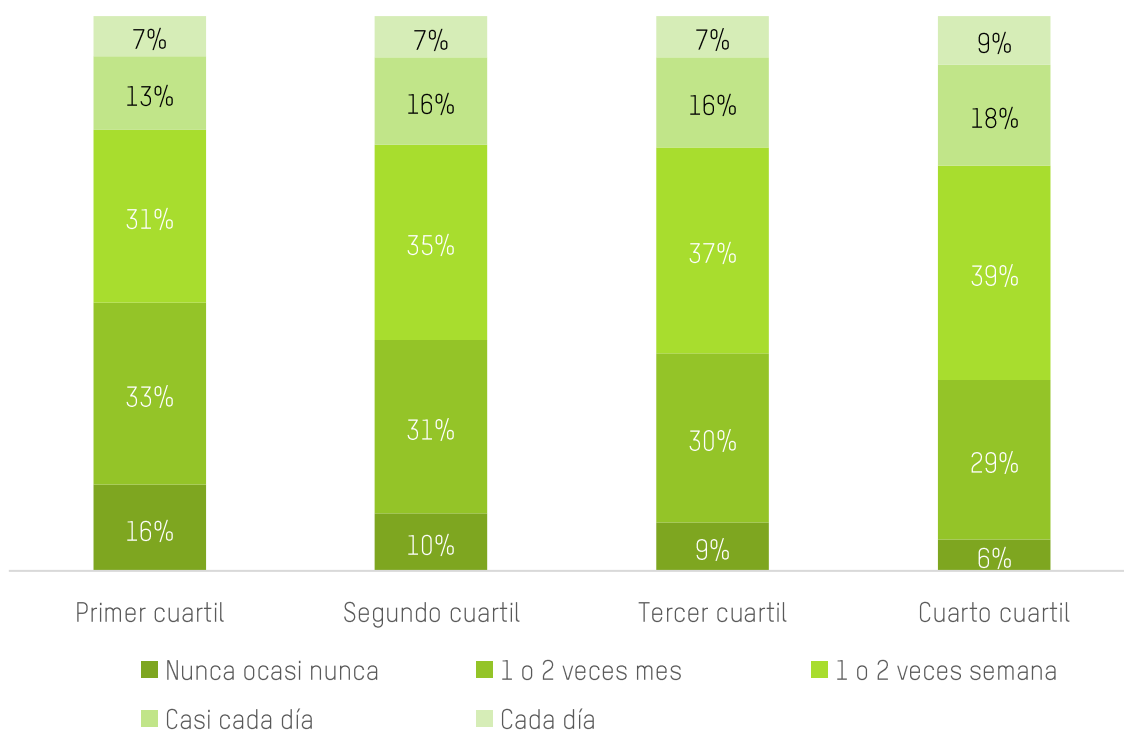
Los datos PISA 2018 para España muestran que mientras que la mayoría de NNA en hogares más desaventajados hacen un uso intensivo de internet (un 52% dedica de media de 4 a 6 horas diarias entre semana) **la mitad no se conectan nunca o con muy poca frecuencia para hacer los deberes**. Por el contrario, los NNA en hogares con un perfil socioeconómico más alto hacen un uso menos intensivo de internet (18 puntos porcentuales menos); pero, sin embargo, dos tercios utilizan internet semanalmente o a diario para hacer los deberes (comparado con el 51% de los NNA en hogares menos aventajados).

Gráfico 5: Tiempo medio diario entre semana de conexión a internet fuera de la escuela



Fuente: Informe PISA (2018)

Gráfico 6: Frecuencia de uso de dispositivos digitales para conectarse a internet para poder hacer los deberes



Fuente: Informe PISA (2018)

CONCLUSIONES

Existe un amplio consenso acerca de la importancia de que NNA utilicen las TIC, y que se manejen con soltura en entornos digitales. El impacto de adquirir estas habilidades no sólo afecta sus posibilidades de aprendizaje e interacción presentes, sino también sus oportunidades educativas, sociales y laborales futuras. Sin embargo, los NNA que viven en hogares en situación de pobreza se enfrentan a importantes barreras: por su dificultad en el acceso a internet, a dispositivos adecuados para las actividades educativas, y porque las dos dificultades anteriores, junto con otros factores relacionados con el tiempo disponible y las capacidades de los padres, contribuyen a que estos NNA hagan menor uso de las TIC para fines educativos.